Capítulo 822 Dando a Luz

"¿Quieres hacerlo ahora? Al fin y al cabo, todavía faltan unos días para que Xing'er de a luz", dijo Su Yang.

Sin embargo, Qiuyue negó con la cabeza y dijo: "Puedo esperar hasta que regresemos a la Secta Flor Profunda. Después de todo, este es su momento".

Su Yang asintió: "Regresemos por ahora, ¿de acuerdo?"

Luego Qiuyue siguió a Su Yang de regreso a la habitación con todas los demás.

Una vez que regresaron, Qiuyue se aclaró la garganta ruidosamente, casi como si estuviera exigiendo la atención de las demás.

Cuando todas en la sala dejaron de hablar y la miraron, Qiuyue dijo: "No me he presentado antes, así que me gustaría aprovechar este momento para hacerlo...".

Tras respirar hondo, Qiuyue continuó: «Me llamo Qiuyue y, como algunas ya saben, vengo de los Cielos Divinos, del mismo lugar de donde vino Su Yang. Pertenecía al Palacio de la Luna Sagrada, pero lo dejé después de algunas complicaciones. Disculpen si parezco fría o arrogante, pero no soy muy buena expresándome. Si tienen alguna pregunta, haré todo lo posible por responderla...».

El lugar quedó en completo silencio, después de la repentina introducción de Qiuyue, ya que ninguna de ellas esperaba esto de ella, quien usualmente era esquiva y difícil de abordar.

Sin embargo, después de su sorpresa inicial, las mujeres en la sala comenzaron a bombardear a Qiuyue con preguntas que se habían estado haciendo durante mucho tiempo.

"Hermana Qiuyue, ¿podemos llamarte Hermana Qiuyue? ¿Cuál es tu nivel de cultivo?", preguntó Zhu Mengyi primero.

Qiuyue asintió y dijo: "Actualmente estoy en el Reino del Señor Divino..."

"¿Reino del Señor Divino? ¿Cuánto más fuerte es comparado con el Reino del Espíritu Soberano?", preguntó Lian Li.

"Tres reinos por encima del Reino del Espíritu Soberano".

¡¿Tres reinos?! ¡Cielos! Sabía que eras fuerte, ¡pero no pensé que fueras tan poderosa! ¡Como se esperaba del Hada Inmortal! —Zhu Mengyi expresó su admiración.



Dual Cultivation

Traducción debracadobra

"Mi cultivo no es nada impresionante... Aunque te parezca mucho, no soy más que una hormiga frente a los verdaderos expertos de los Cielos Divinos, sobre todo para alguien de mi edad..." Qiuyue suspiró.

Y continuó: «Debido a la baja calidad del Qi Profundo en este mundo, mi cultivo no progresará por mucho que cultive, e incluso si consumiera todos los tesoros de este mundo, mi cultivo no avanzaría mucho. Por lo tanto, mi cultivo se detuvo, y ahora mismo estoy en una situación realmente lamentable».

—N-No digas eso, Hermana Qiuyue. Estoy segura de que tu cultivo se disparará cuando regreses a los Cielos Divinos… —dijo Zhu Mengyi.

"Tiene razón, Qiuyue. En cuanto regresemos a los Cielos Divinos, recuperarás rápidamente tu ritmo", dijo Su Yang.

Unos momentos después, alguien preguntó: "¿Qué es el Palacio de la Luna Sagrada? Parece un lugar muy poderoso".

"El Palacio Sagrado de la Luna es un mundo aislado donde vive mi gente, también conocida como el Clan de la Luna. Todos tenemos un linaje único que nos permite cultivar más rápido durante la noche, especialmente cuando hay luna", dijo Qiuyue.

Y, si bien, el Palacio de la Luna Sagrada es un poder formidable dentro de los Cielos Divinos, no es nada comparado con los verdaderos titanes como el Clan del Dios Asura de la Hermana Lingxi, quienes podrían aplastarnos fácilmente, como hormigas, si quisieran.

Algunas personas allí querían preguntarle a Qiuyue por qué había abandonado el Palacio de la Luna Sagrada, pero descartaron esa idea cuando escucharon su voz algo solemne al hablar del lugar.

"Las dejaré hablar, señoritas. Me aseguraré de tener todo preparado para el parto".

Después de que Su Yang dejó el lugar, las mujeres continuaron hablando con Qiuyue, principalmente sobre sus antecedentes.

El tiempo pasó rápido y antes de que se dieran cuenta, habían pasado cinco días.

"¡Ah!" Xie Xingfang de repente lanzó un grito doloroso, sobresaltando a todas las presentes.

"¿Estás bien, hermana Xingfang?", preguntó con nerviosismo Sun Jingjing, quien era la más cercana a ella.

"Creo que acabo de romper aguas..." dijo Xie Xingfang.

Sin embargo, antes de que alguien pudiera pedir ayuda, como un fantasma, Su Yang entró en la habitación con una mirada seria en su rostro.

Las damas allí rápidamente se alejaron del lado de Xie Xingfang, para darle espacio a Su Yang.



"Su Yang... creo que es ahora..."

Xie Xingfang lo miró con una mirada nerviosa en su rostro.

- —Lo sé. No tienes que decir nada. Toma, tómate esta pastilla. Te aliviará el dolor.
- —Su Yang le dio una pequeña pastilla negra, del tamaño de la uña de un dedo meñique.

Unos segundos después de consumir esta píldora, Xie Xingfang pudo sentir que su dolor disminuía, pero no desapareció por completo.

Inmediatamente después de alimentar a Xie Xingfang con la píldora, Su Yang retiró la manta que la cubría y, efectivamente, había un charco de agua debajo de ella.

"Abre las piernas y empuja cuando te lo diga", le dijo Su Yang.

Xie Xingfang asintió con la frente cubierta de sudor.

Luego, Su Yang cubrió sus dedos con energía espiritual, antes de tocar puntos específicos de su cuerpo.

Inmediatamente después del centésimo pinchazo, Xie Xingfang sintió como si todo el dolor de su cuerpo hubiera desaparecido.

"Adelante, empuja", dijo Su Yang.

Xie Xingfang asintió y comenzó a empujar.

Mientras tanto, las demás observaban desde atrás con caras de horror, especialmente aquellas que nunca habían dado a luz o nunca habían presenciado algo así antes.

"Cielos... ¿Cómo puede salir algo tan grande de nuestros agujeros? ¿De verdad puede estirarse tanto?", murmuró Sun Jingjing, sintiendo un escalofrío al imaginarse en la posición de Xie Xingfang.

"¡Mira! ¡Ya salió la cabeza! ¡Qué rápido! ¡Cuando di a luz a Zhu Jiayi, tardó mucho más!", exclamó Zhu Mengyi en voz baja, con Zhu Jiayi en brazos.

Un par de minutos después, el primer bebé salió por completo y Su Yang usó su Qi de espada para cortar el cordón umbilical.

"¡Waaa! ¡Waaa! ¡Waaah!"

Después de envolver a la bebé, que lloraba en una toalla, Su Yang se la entregó a Xie Xingfang, antes de continuar con el segundo parto.